

ROSAS DE MAYO



Santísima Virgen del Anfiteatro

*Los Profesores Médicos, Empleados,
Trabajadores y Estudiantes de la
Escuela de Medicina de la Univer-
sidad de Cuenca, dedican a Ud. este
Recuerdo de la*

SOLEMNE MISA

*celebrada en los jardines de la
Escuela de Medicina
en honor de la*

**SANTISIMA VIRGEN DEL
ANFITEATRO**

Cuenca, Mayo 16 de 1992

MARIA, TU ERES NUESTRA MADRE

Leoncio Cordero Jaramillo.

“Un esclavo, por sus delitos, fue condenado a muerte por un Rey y esperaba temblando la sentencia. El Rey tenía un hijo único, a quien quería entrañablemente, este joven, con gran bondad, con una nobleza sin límites, sentía una enorme compasión por ese misero esclavo. Cuando iba a ser ejecutado, cayó de rodillas ante su Padre y con lágrimas le pidió que perdonara al reo. El Padre se conmovió, pero no podía indultarle, porque así exigía su tremenda justicia. El hijo le contestó que era tal el amor a ese criminal que le obligaba a pedir un favor que no le negaría. El Rey aceptó conceder cualquier otra gracia que no menoscabara su justicia. El hijo le pidió que aceptara otra víctima, en vez del esclavo. El Rey le respondió que, para no herir su justicia, aceptaría, no otro esclavo, sino una víctima semejante a su Majestad ofendida. El hijo le respondió: “¡Heme aquí Padre, esa víctima soy Yo!. Mándame a mí a la muerte, ¡Muera Yo, viva el esclavo!. El Padre no pudo faltar a su palabra y permitió la muerte de su hijo”.

Esta comparación, que nos trae, José Luis Acuña, en “Las horas de la Pasión”, no es solamente una leyenda, es un hecho real, nos aproxima al sacrificio que hizo Jesucristo por nosotros, al liberarnos de la muerte, del pecado. ¡Cristo es el hijo, nosotros estamos representados por el esclavo!, por aquel criminal que ofendió al Padre, que fue salvado por su Hijo, que se entregó por El, para no disminuir su Justicia infinita. Jesús para cumplir su promesa y redimirnos, tomó la condición de siervo, se hizo semejante a los hombres, aceptó la muerte v una muerte de Cruz y buscó una Madre en la tierra; desde entonces María no solamente es Madre de Dios, es también Madre nuestra, ¡Madre de nosotros, los esclavos!

La Maternidad celestial de María, para toda la humanidad, está confirmada en los evangelios, (Juan: 19, 25-27), cuando Cristo Jesús, desde la Cruz, a donde fue llevado por los esclavos liberados por El, no tuvo más que ofrecerles, luego de haberse entregado El mismo, sin embargo, en muestra de su infinito amor a la humanidad, considerando en Juan a todo el género humano, le dio a su Madre, a María, la Madre de los Dolores, la agonizante del Calvario; con voz tan tierna que estremeció a todos los corazones: le dijo a María, desde la Cruz: "Mujer he ahí a tu hijo", y luego, dirigiéndose a Juan: "He ahí a tu Madre". "Y desde aquel punto encargose de Ella el discípulo, y la tuvo consigo en la casa".

La voz de Cristo descendió al Corazón de María y le sigue repitiendo: "¡Madre Mía!, te confío a todos mis hijos, todo el amor que me tienes a Mi, ten para cada uno de ellos. Todas tus ternuras y tus cuidados maternos, sean también para cada uno de mis hijos... ¡Tú me lo salvarás a todos!...".

María, tú eres Madre de Dios y Madre nuestra, nos enseñó desde la cuna, el ser más querido de la tierra, nuestra Madre, cuando aún niños nos repetía, al acostarnos, al levantarnos y luego de recibir el diario sustento: "Santa María Madre de Dios y Madre Nuestra"; luego, en la Escuela, en el Colegio invocábamos tu nombre, pidiendo tus bendiciones; en la Universidad, en las veladas de Mayo, dedicado a la "Virgen de la Sabiduría" y en los primeros sábados consagrados a María, la "Virgen de los Dolores", del Anfiteatro Anatómico, luego en la profesión, en la cátedra, en la vida privada, en el hogar, en las necesidades, en los diarios conflictos y ahora que estamos en el descenso de la vida, con fe, con humildad, con amor filial, te decimos: "Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, ruega por nosotros".

Si María, Tú eres nuestra Madre, y os pido que per-

manezcas con nosotros, como permaneciste en la casa de Juan; que siempre estés presente en nuestros hogares, en nuestro diario trabajo y en nuestro pensamiento; que al decirte Madre nuestra, recordemos tus hijos, que somos hermanos; aleja de nosotros el odio, el rencor y la violencia, haz que renazca la solidaridad, que el hombre vuelva a ser hermano del hombre, júntanos con tus manos, para unidos poder presentarnos ante el Padre.

¡Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, ruega por nosotros!

SALUD DE LOS ENFERMOS

Refulgente dulzor de nivea aurora
de divino candor y de ambrosia
se refleja en tu rostro Madre amada
Madre del Salvador y Madre nuestra
Tú eres vida y salud de los enfermos,
y cuando el morbo con fiereza extraña
se apodera inexorablemente
de nuestra humanidad fugaz, doliente
acosándonos con furia indescriptible...

Y en las noches de silencio ignoto
en las que el diminuto ruido se hipertrofia
y las horas de insomnio son eternas
dialogamos contigo dulce Madre
y nos das tu consuelo y esperanza...

Acatando la voluntad divina
con estoicismo y con fe suprema
nos hacemos con tenaz firmeza
de tu azulado manto; a tu termeza
clamándote desde el fondo de nuestra alma
porque tú eres ¡Salud de los enfermos!
que acuden con amor a tu clemencia.

Magdalena Molina

Mayo/1992.

PLEGARIA A MARIA

Madre nuestra que estás en el cielo
como una plegaria de luz y candor
Madre nuestra que estás en mi alma
cantando dichosa y rogando por el pecador.

Madre nuestra que estás en el altar
rogando que reine en el mundo el amor
Madre nuestra tú eres la única
que del todopoderoso lo puedes alcanzar.

Madre nuestra te siento a mi lado
y te pido con devoción
que me hagas digna de tu amor
en mis angustias y sufrimientos ten piedad.

Madre nuestra, amparo y protección
consuela a todo el que pide con fervor
Virgencita nuestra óyeme te ruego
por que sufro en mi alma un profundo dolor.

Esilda Berrezueta de Arévalo.

A MI MADRE DOLOROSA

Madre Dolorosa que estás en mi alma
como una plegaria de luz y amor
Madre mía que estás junto a mí
cúdame siempre te pido tu amor.

Madre Dolorosa que estás en mi lecho
cantando dichosa al capullo feliz
Madre mía que estás a mi lado
cuidando al que sufre y te ama con fervor.

Madre Dolorosa que estás en el templo
rogando que perdure en el mundo la paz
Madre mía que estás en mis noches
junto a mis sueños con una oración.

Niño Pedro Mauricio Arévalo B.

VIRGEN, MUJER

Virgen, en el cielo y tierra bendecida
Mujer, de Dios la más querida;
de todas la única escogida
para engendrar en tu vientre una vida
y dar al mundo un salvador.

Virgen, compañera y mi mejor amiga
Mujer, siempre digna, siempre altiva
a seguir tu ejemplo se me invita
y mirar hacia adelante optimista
desterrando el dolor y la mentira.

Virgen, por mis penas afligida
Mujer, por siempre sensitiva
retira las espinas de mi vida
pues tú sabes que en mi pecho anida
la esperanza, la ilusión y el amor.

Virgen, de dicha y gozo engrandecida
Mujer, de ternura revestida
en tu suave regazo dadme acogida
y dejadme por siempre así dormida
que mi pena así mitiga.

Besancal's

Beatriz Sánchez Calderón.

PLEGARIA DE LA INFINITA TERNURA

— PARA LA VIRGEN DIVINA DEL ANFITEATRO —

¡Oh, dulcísima Madre de Dios

y Madre nuestra!

Desde el humilde regazo de mi corazón
te elevo una sublime plegaria de ternura:

Tú, que amaneces con el tenue rocío,

Tú, que nos traes la ternura del alba.

Tú, que vienes con el agua cristalina,

que reza su oración de hierbabuena

junto a los helechos campesinos.

Tú, Virgencita del alma,

que llegas de puntillas hacia nuestra ventana

y nos entregas una rosa florecida,

quizás esta mañana.

Tú, que estás en la nube azul del cielo,

que se lleva el humo de la choza campesina.

Tú, que riegas los lirios y las amapolas

con tus manecitas de blanco terciopelo.

Tú, que estás en el rebaño,

junto a los dormidos bueyes de pesados siglos.

Tú, que estás, muy de mañana,

junto a los blancos corderitos saltarines,

o entre las inquietas cabras

que triscan la retama.

Tú, que bajas, descalza, desde la montaña

por la orilla derecha del arroyo,

con un canasto de doradas fresas.

Tú, que vienes ya de visitar a los ancianos,

que se quedaron solos y contritos,

con una monjita celadora.

Tú, que vienes ya de curar los leprosos

con un beso de tus labios divinos,

sobre sus pústulas nauseabundas.

Tú, que vienes ya de dar un pan caliente

al mendigo que tiene los pantalones rotos,

la barba hirsuta y una risa de idiota.
Tú, que nos traes el Sol en un amplio abanico
que abre su hondo calor sobre la Tierra.
Tú, que vienes del mar y su dorada espuma,
dándoles de comer a las gaviotas,
que son los eternos mensajes viajeros.
Tú, que vienes de la casa de Dios
hacia la nuestra,
que es tan tuya, como nuestra alma,
¡Ven! Te lo pedimos de rodillas,
a nombre mío y de todos los míos.
Te esperamos, Dulcísima Señora,
allá en el camino del Anfiteatro.
Queremos que guíes nuestro corazón
y nuestras manos.
Que hagas de nosotros, Médicos sí,
pero sencillamente humanos.
¡Ven al Anfiteatro, Divina Virgencita!
No necesitas sino golpear tenuemente la puerta:
Te estaremos esperando.
Los estudiantes no podemos ser malos
con tu dulce mirada.
Por eso, de rodillas, te pedimos
esta plegaria de infinita ternura:
¡Madre del Anfiteatro!
No nos abandones jamás;
que nuestro corazón y nuestras manos
sirvan para calmar ese dolor azul-verdoso
que corroe a los desheredados.
¡Danos tu fe! Riega tu paz y tu dulzura,
y haz de nosotros —los futuros médicos—
los seres más sencillos, más humanos,
pada poder curar a todos nuestros hermanos
¡Bendita seas Tú, Dulcísima Señoral,
¡MADRE DIVINA DEL ANFITEATRO!...

¡AMEN!

Fausto Dávila Astudillo.

ROSAS DE MAYO

Rara vez siento hoy, y es como
Rosas que se incrustan en mi corazón.
Orquideas es tu lenguaje; lirios de cromo
Omnipotente, con tus bellos ojos de pasión.
Señora y Gran Dama, ungida en el pomo
Sobrio y fresco de emocionante atracción
Amor de Persona, sentada en el lomo
Amable de tu Sabiduría y comprensión.
Sabor de Paz eres, como el agua que tomo
Sonriente de pureza y de ilusión.

Dedicación de Fe
De esperanza y profunda veneración.
Especial de reciente
Encuentro de única manifestación.

María, Virgen y Madre de
Madres, del fruto de purificación,
Ardiente de ternura que se siente,

Así, como los rayos de la constelación.
Yo te admito por siempre
Y te respeto con admiración.
Ofrezco este día consciente
Ofrendas de azucenas como una hermosa canción.

Oscar Cuesta Alcívar.

MADRE DE LA HUMANIDAD

Cuánto amor...

La última gota de lluvia
se transparenta en los colores del suave abrigo de luz
y se fragmenta en rocío
al besar el tibio capullo que se hace ya flor.

Cuánto amor...

dejar de ser agua
para ver el color
dejar el azul del infinito
para vivir en el rojo de la flor.
Así eres madre,
vives por el hijo
mueres por su dolor.

Cuánto amor...

dejaste yacer en la cruz al hijo
para dar a la Humanidad
una madre llena de amor.

Arq. Alvaro Larriva.

MADRE DE MI MADRE (Pensamientos)

Hoy estoy solo:

murió la que me dio la vida

la que me enseñó que la vida es:

dar trabajo para sentirse útil:

dar amor para ser amado

dar justicia para tener paz

dar una sonrisa para recibir bondad.

Virgencita del Anfiteatro, Madre de mi Madre

dadme sabiduría:

para comprender y guiar mis actos,

que den dignidad a mi vida, y

paz a mi Madre ausente

A. E. L. R.

VIRGEN DEL ANFITEATRO

Sobre las olas del río azul
de la efímera existencia,
tu imagen dolorida
floreciendo en leve silencio
desbordada de armonía.

Tú, presente en la angustia
en la orfandad, en la inconclusa
sonata del duro olvido
en el sinuoso camino de la vida
urdido de reveses y de lágrimas.

Madre del dolor y del sufrimiento
fiel compañera del llanto
de las endechas y quebrantos,
sigue junto a tus muertos
envuelta en inmensa tristeza.

Virgen del luto y de la sombra
de las lágrimas amargas
que saben a ajeno,
tiende tu mirada misericordiosa
sobre los pobres muertos.

Señora del perdón y de la gracia
despiértales del sueño en que yacen
retórnalos a la vida
y vuelve a poner en sus labios
fríos, una eterna sonrisa.

Luis Guillermo Sánchez O.

VIRGEN DEL ANFITEATRO

I

Confidente de nuestros íntimos secretos,
de los estudiantes en sus aulas;
madre que tenemos junto a nosotros
y que vive como la que tenemos lejos
madre eterna, del estudiante ausente
amiga sincera, donde tu dolor
se refleja en el anfiteatro,
en aquellos seres
de cuerpos inertes,
que tal vez tuvieron madre
con dulces y suaves manos
para acariciarles y cuidar su sueño
hoy reemplazan las hábiles manos
del estudiante osado
que dominando su miedo
pide fuerza a ti.

II

Tú que lloras cuando la vida
se mezcla con la muerte
en una historia de todos los días
tú que nos has alojado en tu seno
como al hijo a quien crucificamos
tú que sufriste
sosteniendo el cuerpo inerte de tu hijo,
tú que quitaste, de su frente,
su corona de espinas
te rogamos hoy
quites esa corona de la nuestra,
y seques el sudor infinito
del estudiante en su práctica.

III

Madre de aquel que luego de salir de aquí

abrirá al alba sus alas
y se olvidará de lo que queda atrás
pero siempre habrá, alguien
que se acuerde de ti
alguien como tú
alguien como yo.

AMEN.

Hernán G. Matute L.

II

La que lloras cuando la vida
se mezcla con la muerte
en una historia de todas las cosas
tú que nos has dejado en tu seno
como el hijo a quien desligaron
la que subiste a navegar con la vida
sosteniendo el cuerpo inerte de tu hijo
tu que quisiste de su cuerpo
su cuerpo de estuira
te olvidamos hoy
que nos olvidas de la tierra
y sepas el sudor de la vida
del estudiante en el pánico

III

VIRGEN DEL ANFITEATRO

Todo el esfuerzo que hacemos
solo a ti te lo debemos,
con tu divina ayuda
nunca tendremos la duda.

Iluminas nuestras mentes
ya que siempre estás presente,
presente en cada mañana
de esta larga jornada.

Te llevamos al frente
al ayudar al doliente,
seremos más valientes
y cada día más fuertes.

Tú nos das la luz de guía,
luz que nos alumbra el día
luz, que nos quita las tristezas
dándonos mil alegrías.

Eres la llama de vida
que siempre está encendida,
que brilla resplandeciente
con sabiduría ardiente.

De tus ojos brotan flores
hermosas, de mil colores
radiantes como las rosas
y de aromas deliciosas.

De tu boca brota ciencia
que nos das con gran vehemencia,
que alcanzaremos con ella
alumbrar como una estrella.

Son tus manos de amistad
pues nos brindas igualdad,

nos unes como hermanos
nos hacemos más humanos.

Te demostramos las gracias
con estudio y alabanzas,
y más, en éste tu día
te brindamos alegría.

Por esa sagrada acción
al brindar al maestro el don,
don de la sabiduría
que les das día tras día.

Y sabiendo que por ellos
cumpliremos nuestros sueños
entre todos, siempre unidos
te oramos y bendecimos.

Siempre serás nuestra virgen,
nuestros labios, así lo dicen,
siempre estarás en los libros,
y solo a ti te servimos.

Jairo Fernando Chaves Cerón.

A TI, MADRE

Vengo a Ti, Madre, que día y noche con esa serenidad propia de una Diosa permaneces junto a las angustiadas almas olvidadas de sus seres queridos, de tus pobres hijos desterrados de ésta vida y que en su paso por ella han sufrido y alegrado contigo; porque no se puede desconocer que en cada lucha diaria está tu protección soberana y como hijos tuyos que somos buscamos tu piedad y compasión, buscamos esos ojos maternos porque sabemos que ahí estás Tú para ser luz y esperanza hasta la última agonía.

Bendita seas, Reina del Cielo, te ensalzamos en éste Día y te pedimos misericordia por aquellos que oprimidos por la agonía, no tuvieron tiempo de invocarte.

Lcda. Julia Cárdenas.

MI CANTO

No es Mayo cuando debemos cantarte,
todo el tiempo María, mi canto,
mientras exista Mayo
siempre habrá poesía
cuando se acabe el dolor
y llega la alegría
será Mayo,
cuando un niño sonría:
será Mayo!
cuando suenan las campanas:
será Mayo!
porque Mayo se acaba
si la vida termina...!
cuando me asome a las cimas de la tierra
y se habran los capullos
y el tiempo nos de esperanza:
el cielo nos dará sus lágrimas
en gotas de rocío!
¡habré visto todo el resplandor de Mayo!
quisiera verme asomado
a mirar en tu regazo
el misterio del hombre
para encontrar una hoja seca
en un lago dormido
en Mayo las palabras
cadencias del aire
emergen hacia ti María
como los rayos de una luna plateada
que llegan fatigadas
a los surcos del agua,
porque allí termina Mayo;
y te cantaremos todos los días
para llegar a la fuente de la vida
con el fuego del sol
hasta que exista poesía!

Dr. Jaime Astudillo Quintanilla.

Mayo de 1992.

BELLISIMA MARIA

Quisiera yo, Señora,
Y dulce madre mía,
Traerte en este día
En vez de humilde flor,
Un himno tan ferviente
Que al entonar hiciera
Que todo el mundo ardiera

Quisiera amarte tanto
Bellísima María
Cuanto en la tierra impía
Ningún mortal te amó;
Con un amor tan puro,
Ardiente y duradero,
Como el mundo entero
Jamás te lo ofreció

Y si algún día llego
Al reino de los cantos
Del celestial amor;
Allá quiero ofrecerte
Mil Himnos de victoria,
Para ensalzar tu gloria
De todo corazón
¡Oh Bellísima Señora!

Luz Marcela Suscal Zambrano.

LETANIA VIVENCIAL

Para "MATER DOLOROSA"

REINA DE LA FACULTAD

MATER DOLOROSA compasiva Madrel
vengo YO a rogarte con profundo amor
que lloran sus penas y anhelan vivir!
por "TODOS LOS HOMBRES" que sufren su angustia,

Por los que "En la Tierra" mitigan sus hambres
con "LAGRIMA ESTERIL" en su cruel dolor!
Por las POBRES MADRES que sufren sin tino
de sus "diez retoños" ¡LA DESNUTRICION!

Por todos LOS PADRES que enfrentan la pena
de ver "defraudada" su gran ilusión
por toda la gente que sufre "Injusticias"
sin que nadie atine su consolación.

Por TODOS LOS NIÑOS que están obligados
a ver "por sus manos" su alimentación...
mientras que "la minoría" desperdicia todo
en cosas supérfluas sin ningún valor!

MADRE DOLOROSA! vengo yo a contarte
la gran injusticia que se ve a doquier...
junto al "rascacielo" está el "FEO TUGÚRIO",
y junto A LAS CHEQUERAS, la pobreza atroz!!

El SALARIO MINIMO hoy ya no abastece
ni para "el diario" de la "mantención"
por eso hoy campea la cruel delincuencia
las Drogas, el Odio la Promiscuidad!

La Lucha de Clases es la Nueva Historia,
es el resultado de tanta opresión...

si la Unión Soviética terminó estallando!
qué diremos, Madre! del POBRE ECUADOR?

SEÑORA MADONA te cuento que estamos
en el Tiempo Grande, TIEMPO ELECTORAL!
te pido SEÑORA, ilumina al PUEBLO!
a ver si es que acierta en su "ELECCION"!

SEÑORA MARIA son más de diez años
que dizque hay Democracia en nuestro país,
Diez años estériles, Diez Años, ¡SUSPENSO!...
Ha cambiado en algo nuestra situación?

En fin, ¡DULCE MADRE! del Anfiteatro!
Bella JARDINERA de la Juventud!
perdona que traiga estas "LETANIAS",
perdona que venga a turbar tu paz...

Yo siento la pena de todos los hombres,
yo digo lo que otros no pueden decir,
Recibe Señora mis humildes preces
que yo te las traigo con todo mi amor!

Dr. Humberto Albán Tinoco.

VIRGEN, MADRE NUESTRA

(RUEGA POR NOSOTROS)

Tú, Madre que con amor y dulzura nos diste la vida, y hoy con tierna bondad sufres y derramas tu llanto como un manantial fresco y lleno de vitalidad, que sacia nuestra tristeza y nos ayuda a calmar nuestro dolor.

Apiádate de tus hijos, danos una herencia sana, ayúdanos a llegar a ti, a cumplir nuestros sueños, enséñanos un camino de paz, danos tu mano y regálanos un feliz destino.

Si tienes una madre todavía da gracias al Señor, se tan bueno con ella, velo de noche y trabajo de día por tu felicidad... un cantar de sus labios te dormían y al despertar sus dulces y cálidos labios te besaban.

Si tu Madre ya no está a tu lado ha sido llevada por los ángeles al cielo, deposita el recuerdo de tus flores sobre la fría losa que la encierra es tan santa la tumba de tu madre que cuando una espina cruel tu alma taladre, ve ha derramar allí tu triste llanto.

W. Farfán (II año).

AUSENCIA

Parece imposible que haya transcurrido tan de prisa el tiempo, desde aquel día en el que estuvimos deparando aquellas simples y divertidas cosas que la vida te presenta al taconear por esta sempiterna existencia. Dicen los entendidos que al paso de los minutos, horas y días las heridas se cierran y se van curando todas aquellas penas que nos invaden en lo profundo de nuestro milimétrico ser; más nosotros pasantes de las ciencias humanas y esclavos de las manecillas de un adorno corporal sabemos que nada es tan falso como esto.

La verdad que por más que el delincuente del tiempo se arrastre con sabia rapidez, la presencia tuya no adquiere visos de ausencia de luz, al contrario como un estandarte de fusión continua cada día más, se siente en todos aquellos que tuvimos el gran honor de ser tus amigos, y nos sentimos muy orgullosos de gritar a los cuatro vientos todas tus características muy humanas para con todos aquellos que deseaban participar de tus conocimientos, para estos sembrarlos, modelarlos, cultivarlos, pero en este mundo nada es completo y con el dolor clavado en lo profundo del alma no podremos compartir los frutos que con tantas ansias lo esperabas observar, pero desde lo alto del firmamento en aquel lugar en el cual están todas aquellas personas que como tú fueron sencillas, sinceras, benévolas y supieron reunir a su alrededor a tanta gente con el solo fin de contribuir a la formación de todos los sentidos que pueda uno poseer; nos mirará; y, esperamos que te sientas de una forma muy pulida como siempre lo has hecho, satisfecho de lo que tú sembraste en esta tierra cada día más árida, seca y difícil de hallar un lugar para de alguna manera continuar tu obra de maestro auténtico.

Han pasado muchos años desde el fatal acto presenciado por la madre del señor y su destrucción, por

nosotros los seres humanos (peor cosa, ya no podemos ser), y su recuerdo persiste cada día con más fuerza de la que se cree, igual, tu memoria está presente cada día con tal intensidad que el lugar ocupado por ti en las reuniones de los jueves siempre te está esperando como si sólo se tratase de un atrazo más en una tarde de trabajo, pero no es así, y la noria de la vida continúa su imparable e imperdonable labor.

Dicen que estás en mejor vida —te envidiamos por eso— aún recordamos todos aquellos momentos de gran felicidad compartida y dividida con todos los que estuvimos, estamos y siempre estaremos contigo, te acuerdas los viajes a la capital, al guayas y quil (que jornadas aquellas) verdad que son cosas tan difíciles de olvidar, tal es así que aún te quieren cobrar las cuotas de la sociedad porque estás retrasado en los pagos, las sesiones de risas, buenas palabras, ciencia y sabiduría, que tiempos aquellos, son tantas las cosas que contigo se realizaron que parece mentira que no estés equi para continuar, pues la vida y todo esto sin tu presencia se torna borrascosa y no agradable, pero es así y tiene que continuar su curso, de tal modo que tomando tu ejemplo nos proponemos continuar tu labor; sabemos, que no será tan buena como la que la realizaste pero te agradará muchísimo que no sólo sea igual sino superior y eso lo intentaremos no por vanidad sino por ti eterno amigo.

Nosotros acá estamos seguros que nos miras desde lo alto de la no existencia y cuidas a todos los que tú apreciaste y dejaste, porque el Señor así lo dispuso y, que nos perdone si ahora somos egoístas y renegados por blasfemar ante lo que creemos es una injusticia: el que hayas partido tan temprano cuando aún estaba radiante tu existencia y tantas personas necesitábamos tu presencia terrenal, convencidos de que en compañía de los celestiales estarás guiando nuestros actos. Firmes

continuaremos por la senda por ti trazada hasta cuando por segunda y última vez volvamos a estar juntos querido, entrañable e inolvidable amigo y maestro.

Hasta pronto.

I. N. Z. D.

ROSAS DE MAYO, folleto en honor de la Santísima Virgen del Anfiteatro de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos el 14 de mayo de 1992.